llamaba **auto de fé**. En el que se celebró el año de 1649 fueron condenadas á muerte más de cien personas, algunas por **brujas**, y hubo un quemado vivo. — Naturalmente los virreyes se peleaban frecuentemente con los obispos, porque los unos se metían en mandar cosas que correspondían á los otros; el más famoso de estos pleitos fué el del marqués de Gelves y del arzobispo La Serna (1624) que excomulgó, es decir, declaró al virrey fuera de la Iglesia, mientras Gelves lo desterraba, por lo que se amotinó Méjico y el populacho tomó el palacio y expulsó al virrey (lám. 20).

Resumen del capítulo.

I. Los virreyes hacían en la Nueva España el papel del rey y no tenían más obligación que oir el consejo de la Audiencia, pero no de seguirlo.

II. Hubo durante los dos primeros siglos virreyes excelentes, que gobernaban paternalmente la Nueva España.

III. Pero la clase que, no en apariencia, sino realmente gobernaba era el clero; frailes y sacerdotes. Ellos hacían de los indios lo que querían, y enseñaban. Su poder y su riqueza eran inmensos.

CUESTIONARIO. — ¿Qué cosa eran los virreyes? — ¿Hubo virreyes buenos en los dos primeros siglos? — ¿Cuáles fueron los acontecimientos más notables en esa época? — ¿Quiénes eran los que gobernaban de veras?

2ª DIVISIÓN.

EL VIRREINATO BAJO LOS BORBONES — 1701-1810.

Sumario. — 1. Los buenos virreyes. — 2. Estado de nuestra sociedad á principios de nuestro siglo. — 3. Disolución del régimen virreinal.

1. Ya lo sabemos, bajo los reyes católicos se había descubierto el Nuevo Mundo; bajo su nieto Carlos V de Alemania y Iº de España se conquistó

México. La familia de Carlos, que reinó en España se llamó « la casa de Austria », porque cuando estudiemos historia general sabremos que el padre de Carlos era un príncipe austriaco; á fines del siglo XVII murió el último rey de la casa de Austria en España, sin hijos. Varias naciones europeas lucharon por la herencia, en guerras sangrientas; por fin triunfó Francia donde reinaba « la familia de Borbón »; y un nieto de Luis XIV, Felipe V, subió al trono español. Bajo los Borbones se introdujeron en España nuevas ideas de gobierno, es decir, que se pretendía dar mejor orden á la nación, concentrando todo el mando en manos del rey, mejor que antes, para que sus mandatos se obedecieran mejor y sus contribuciones se cobraran más exactamente. — Hubo buenos virreyes bajo los Borbones; siguieron construyéndose buenos caminos y suntuosos edificios, como los de la casa de Moneda y la Aduana, en Méjico; comenzó á publicarse un periódico; siguieron las pestes y la caridad de los virreyes y obispos en tiempos de miseria. Después de mediar el siglo, vino á Méjico un gran personaje, el Sr Gálvez, que reformó la administración é hizo producir más dinero destinado á España, al **fisco** colonial.

El 2º Conde de Revilla Gigedo. — Éste es el más famoso de los virreyes de México, porque hizo mucho bien á la Nueva España entera y á la ciudad de Méjico en particular. Era ésta una ciudad de cerca de 120,000 almas y tenía muy buenos edificios; pero era un inmenso basurero en que no había policía casi y ni alumbrado siquiera. Revilla Gigedo compuso y limpió calles, plazas y mercados, organizó policía y alumbrado. Mejoró, hasta donde pudo, las demás ciudades, estableció caminos generales, costeó puentes, levantó planos, hizo el recuento de los habitantes, las propiedades, las ocupaciones, recuento que se llama **la estadística**. En aquel tiempo había ya en México hombres muy notables: Velázquez de León, astrónomo y minero eminente; él y otros hicie-

Un acontecimiento extraordinario turbó hondamente las conciencias de los mejicanos poco después, la expulsión de los jesuítas, decretada por el rey de España, que se creía amenazado por el poder inmenso que estos sacerdotes asociados tenían, y confirmada luego por el papa.

En un mismo día y á una misma hora salieron los padres de sus conventos y fueron embarcados, perdiendo todas sus riquezas, que quedaron en manos del Gobierno.

Los señores Acuña, Croix, Revilla Gigedo y Bucareli fueron gobernantes modelos; el último abrió hospicios, hospitales, protegió institutos benéficos como el montepío, etc.

2. La sociedad mejicana disfrutaba de una paz profunda; no había libertad para pensar, decir ó hacer nada contrario al rey ni á la Inquisición; pero casi nadie sabía para qué servía la libertad, ni esto, que precisa tener siempre presente, que sin la liber-

---

ron las leyes ó código sobre la minería y fundaron la Escuela de minas, la primera del mundo entonces quizás, que inauguró el virrey y que luego había de alojarse en un espléndido palacio obra del arquitecto español Tolsa, el mismo que hizo la estatua de Carlos IV, una de las mejores que existen; el arquitecto Tres Güerras, el sabio Alzate, el arqueólogo (sabio en explicar monumentos antiguos) León y Gama, el poeta Navarrete, que con Ruiz de Alarcón y Juana Inés de la Cruz forman la gloriosa trinidad de los poetas coloniales. Perfeccionar la instrucción superior, protegiendo la enseñanza de las Bellas Artes, que tenían ya su **Academia**, en donde se habían reunido muchas pinturas mejicanas, creando clases de anatomía y de botánica, y establecer la enseñanza primaria gratuita, que no existía, sino en manos de frailes, por regla general ignorantes, tal fué la obra del gran virrey. Si no hubiese tenido que gastar tanto dinero en ayudar á España en sus guerras, el progreso de la colonia habría sido asombroso. Revilla Gigedo sólo gobernó cinco años. Méjico le debe una estatua.

tad ni el hombre es completo, ni las sociedades viven, sino que vegetan, es decir, que tienen la vida inferior de las plantas. Una seguridad profunda en los caminos, por donde las **conductas** de millones de pesos atravesaban sin escolta y con una bandera que decía: dinero del rey. Los indios, siervos como siempre, disminuídos por las epidemias, estaban resignados con sus fiestas religiosas, en que gastaban lo poco que ahorraban, y que mantenían sus supersticiones é idolatrías anteriores á la Conquista; estaban en el mismo estado en que los encontró el Padre Gante, cuando, en tiempo de Cortés, les enseñaba la doctrina y la música. Los españoles de España eran dueños del comercio y tenían su tribunal especial y su cámara de comercio que se llamaba el **consulado**, ó poseían todos los empleos civiles y los más altos en la Iglesia inmensamente poderosa y rica. Los españoles de América ó **criollos**, eran ó ricos ó pobres, pero mejor educados que la generalidad de los españoles que venían á disfrutar empleos y á quienes aborrecían profundamente, porque decían que les quitaban lo suyo. Las Universidades y colegios estaban llenos de criollos; algunos llegaron á ser sabios ilustres como Sigüenza y Góngora, León y Gama ó los jesuítas Clavigero, Alegre, etc., que fueron expulsados. Entre los literatos ya hemos citado á Ruiz de Alarcón; en el siglo XVII brilló Juana Inés de la Cruz, dulcísima y delicada poetisa. Pero poetisas y poetas eran numerosísimos, porque aquí la afición á las letras era extraordinaria. Los descendientes de indios y españoles eran los mestizos ó **castas**, cada día más numerosos, de índole más inquieta y activa y destinados á ser con el tiempo los verdaderos dueños del país. Las fiestas religiosas (y casi no pasaba día sin que hubiese alguna), los toros, los gallos, el juego y poco el teatro y menos los libros, eran el encanto de aquella sociedad.

3. Siempre hubo virreyes que se enriquecieron y abusaron de su posición; pero, bajo el gobierno de Carlos IV, rey que no tenía más pasión que rezar y cazar, logró apoderarse del gobierno un hombre audaz y poco inteligente, don Manuel Godoy, y los

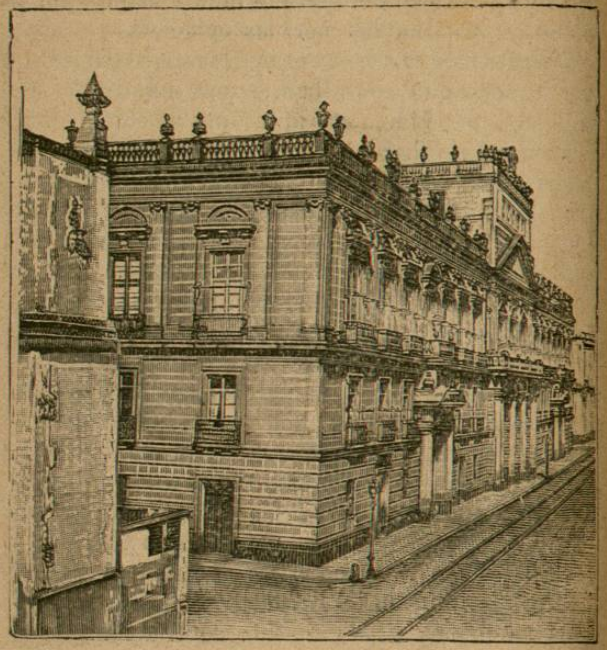

Lámina 21ª. — **Colegio de Minería.** — Obra monumental, de estilo severo y grandioso, levantada por el artista español Tolsa, á fines del siglo XVIII, sobre un terreno flojo, por desgracia, en que se va hundiendo lentamente el edificio.

virreyes que éste mandó á Nueva España fueron personas de poca conciencia, como Branciforte é Iturrigaray, aunque bajo sus auspicios se erigieron el colegio de Minería y la estatua de Carlos IV, dos admirables obras. Con todo, los virreyes eran ya despreciados, las ideas de libertad predicadas por la Revolución francesa, á pesar de la vigilancia de la

Inquisición, entraban á nuestro país en los mismos libros que las combatían; en los colegios las leían con espanto primero, con curiosidad luego y con interés al fin, muchos clérigos y abogados. Además el ejemplo de la Independencia de nuestros vecinos los Norte-Americanos, era alarmante. Sucedió en

Lámina 22ª. — **Estatua de Carlos IV.** — Una de las más bellas estatuas ecuestres que existen en el mundo, obra de Tolsa, hecha en Méjico. La ciudad la conserva como obra de arte, no como recuerdo del inepto gobernante á quien representa, vestido de emperador romano.

esto que el famoso Napoleón, que de simple oficial de artillería, había llegado á ser emperador de los franceses, invadió á España en 1808 y, derrocando á los Borbones, dió el trono á su hermano José. Los españoles se sublevaron y organizaron las **juntas** que debían dirigir la resistencia del país contra el extranjero.

Una de esas juntas pretendió ser reconocida por el virrey Iturrigaray, como representante legítimo del rey Fernando VII, cautivo en Francia. Aquí los mejicanos adoraban á Fernando VII y detestaban á los impíos franceses, y temerosos de que Napoleón llegase á apoderarse de toda España y se creyese dueño de las Colonias, invitaron á Iturrigaray á declararse independiente, mientras Fernando recobraba su libertad. Los criollos y varios individuos del Ayuntamiento de México propalaban esta idea. Entonces los españoles puros, prendieron á Iturrigaray y nombraron á uno de ellos gobernante de Nueva España. Así comenzó la agonía del virreinato y de la dominacion española en México.

Resumen del capítulo.

I. Bajo la dinastía de Borbón hubo algunos excelentes virreyes en México, como Acuña, los Revilla Gigedo y Bucareli.

II. La sociedad mexicana vivía en paz, sin libertad, pero contenta con sus perpetuas festividades religiosas, sus juegos y sus recreos literarios. Se dividia en españoles, dueños del comercio y de los empleos, y criollos, dueños de la riqueza agrícola ó minera y de la ilustración; mestizos ó castas, cada día más numerosos, é indios profundamente pasivos y supersticiosos.

III. Napoleón derrocó á los Borbones en España y el pueblo español se sublevó; los sublevados quisieron contar con el virrey de México, pero éste, ayudado por los criollos, quería hacerse independiente mientras el rey estuviese preso.

Los españoles puros prendieron á este virrey llamado Iturrigaray y dieron el gobierno á quien quisieron. Desde entonces germinaron las ideas de independencia entre los mejicanos.

CUESTIONARIO. — ¿Qué casa reemplazó á la de Austria en el dominio de España? — ¿Hubo buenos virreyes bajo los Borbones? — ¿Cómo se dividía la sociedad de Nueva España en el siglo XVIII? — ¿Qué sucedió en España en 1808 y cuáles fueron las consecuencias de estos sucesos en México?

INSTRUCCIÓN OBLIGATORIA

SEGUNDO AÑO

DE

HISTORIA PATRIA

Elementos para los alumnos del cuarto año primario obligatorio

AJUSTADOS AL PROGRAMA DE LA LEY VIGENTE

POR

JUSTO SIERRA
Profesor de Historia

LIBRERÍA DE LA Vda DE CH. BOURET

PARÍS
23, Rue Visconti, 23

MÉXICO
14, Cinco de Mayo, 14

1894